

Los treinta años de La Literatura, de Vicent Martínez

M. Pilar Mellado Lluch Elisava. mmellado@elisava.net

Resumen: En 2015 La Literatura, cumplió 30 años. Tres décadas de éxito, continuo e ininterrumpido, llegando a convertirse en el icono de su empresa productora, Punt Mobles, así como en la insignia de su diseñador Vicent Martínez (Burjassot, 1949).

La Literatura es el resultado del afán de Vicent Martínez, por crear objetos sencillos y dinámicos con el claro objetivo de captar la atención del usuario y de establecer un vínculo entre ambos. Aspectos logrados con la disposición de dos ruedas en la base del panel frontal, permitiendo su cómodo deslizamiento sobre un carril fijado en la base del conjunto.

Palabras clave: Vicent Martínez, punt, la Literatura, diseño, mueble auxiliar, diseño clásico, librerías.

Abstract: In 2015, La Literatura, turned 30 years. Three decades of success, continuous and uninterrupted, becoming the icon of its production company, Punt Mobles, as well as the logo of its designer Vicent Martínez (Burjassot, 1949).

La Literatura is the result of the toil of Vicent Martínez, to create simple and dynamic objects with the clear aim to capture the user's attention and to establish a link between the two. Aspects achieved with the arrangement of two wheels at the base of the front panel, allowing its comfortable sliding on a rail fixed at the base of the set.

Keywords: Vicent Martínez, Punt, La Literatura, Design, Auxiliar furniture, Classic design, Bookshelves.

La idea conceptual de esta librería nació en 1985, durante la visita del diseñador al I Encuentro Internacional de Diseño en la ciudad de Alicante. Un entorno dinámico y creativo en el que Martínez logró hallar respuesta a multitud de preguntas que, como joven inquieto y curioso, se había planteado durante años. Respuestas que le ayudaron a dar solución a la problemática cotidiana de aquellos que almacenan libros en doble fila en sus librerías. El diseñador tomó como referencia el enigmático a la par que romántico concepto del clásico *secrétaire*, caracterizado por la sutileza y delicadeza con la que es capaz de esconder diversos objetos. Martínez supo trasladar este concepto con atino al conjunto de La Literatura, ideando una estructura de doble fondo, con el claro

objetivo de ensalzar la idea del secretismo al disponer un estante móvil en la parte frontal, que a su vez la dotaba del dinamismo que la caracteriza.

Un conjunto de planos horizontales y verticales, dispuestos sobre una base de línea recta, que dibujan la sencillez, funcionalidad, dinamismo y comodidad que caracterizan la composición tanto formal como constructiva y estética de La Literatura; y como absoluto protagonista del conjunto su elemento más vivo: la rueda, que en sus inicios proyectuales fue una simple esfera, inicialmente fijada en los laterales del conjunto a modo de mero componente ornamental. Aunque este elemento parece emular la esfera recurrente en diversas de las piezas creadas por el vienés Josef Hoffman (1870-1956), Martínez ratifica en esta

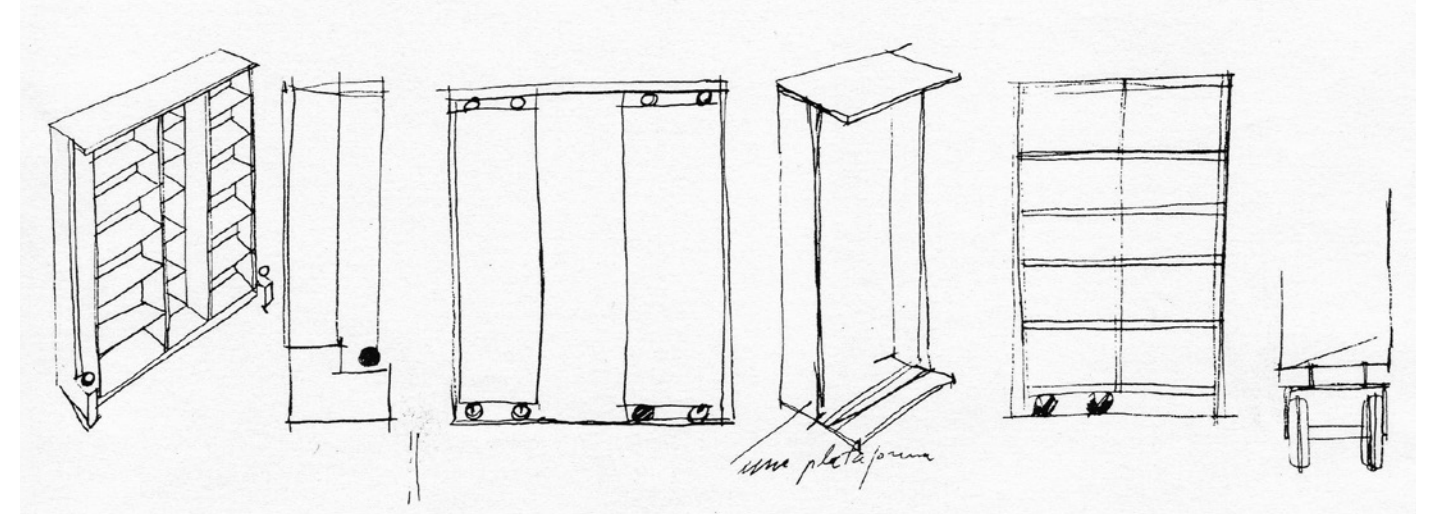


Fig. 2 Conceptualización de La Literatura, archivo personal de Vicent Martínez, 1985

ocasión la ausencia de cualquier tipo de motivo ecléctico para su inclusión. Por lo que seguramente se trate de un componente con el que parece que el diseñador, sin pretenderlo, logró suavizar la severidad de los ángulos agudos que dibujan cada una de las esquinas de la pieza, un sencillo elemento que con el tiempo evolucionó para convertirse en el concepto estético y funcional de la icónica librería La Literatura: la rueda.

A partir del desarrollo conceptual definido, Vicent Martínez materializó el diseño, del que cabe señalar la particularidad estética de la mencionada rueda. Sobre ella el diseñador fijó cada módulo frontal de la nueva librería, e inicialmente fue lacada en rojo con el objetivo de realzar su eminente funcionalidad, aunque con su peculiar recubrimiento de goma, propio de una rueda estándar de semejante tamaño. Esto permite identificar con facilidad la autoría "casera" de este primer prototipo, construido con el simple objetivo de comprobar su correcta funcionalidad por el técnico Francisco Fernández (1952) y el maquetista Antonio Romero (1962) para ser presentado en la Feria del Mueble celebrada en Valencia en 1985. La pieza fue objeto de diferentes opiniones, entre las cuales dos fueron clave como catapulta para el crecimiento comercial de La Literatura. Por un lado, Fernando Amat de Vinçon le dio su bendición y adquirió un ejemplar en el mismo momento, manteniendo desde entonces constante la presencia de esta librería en su comercio

Trabajo en la línea de crear objetos que den satisfacciones al usuario, que creen estímulos, que sean participativos. Entiendo el diseño como creativo, activo y funcional.¹

hasta su reciente y triste cierre, el pasado mes de julio de 2015. Por el otro, los hermanos Roche Bobois de París solicitaron la exclusividad a nivel internacional de la venta de La Literatura, una propuesta que, en aquellos momentos, dejó "fuera de juego" a Vicent.

Los inicios de La Literatura en el ámbito comercial fueron tan desconcertantes como motivadores, un ejemplo de ello fue la concesión del primer premio IMPIVA de diseño industrial de 1985, cuya dotación económica fue destinada en su totalidad a la promoción de La Literatura. Todo un pistoletazo de salida para la trayectoria comercial de la librería, que se presentó a nivel internacional durante la celebración de la Feria del Mueble de París, en 1986. El trampolín idóneo que la lanzó a lo más alto del diseño de mueble auxiliar, llegando a ser distribuida en más de ciento treinta ciudades de doce países distintos en un breve periodo de tiempo.

Inicialmente, La Literatura fue diseñada para tener una altura

de ciento ochenta y cinco centímetros, sin embargo, poco tiempo después, Vicent Martínez incluyó un nuevo módulo superior con el que alcanzó los doscientos veintitrés centímetros, aumentando así la necesaria capacidad de almacenaje que toda librería debe ofrecer para dar valor a su funcionalidad, aspecto que nace del vital dinamismo que define su diseño conceptual y estructural. Un concepto con el que el diseñador logró dar vida a una pieza de estética sobria y construcción sencilla, además de destacar su aspecto lúdico, gracias a la perfecta combinación entre la homogeneidad cromática de los diversos cuerpos contenedores y la rueda que soporta cada uno de los módulos frontales, convirtiendo la habitual segunda línea de almacenaje de toda librería en un estante de libre movilidad.

Así pues, en La Literatura una sencilla rueda es su icono estético, de ahí la elección de un color primario, atractivo y efectivo, como el rojo, para su fabricación. Con él, Martínez reclamaba la atención del usuario, al mismo

Fig. 3 Literatura Mondrian, primer aniversario de La Literatura, galería Luis Adelantado en Valencia, 1986, imagen del archivo personal de Vicent Martínez

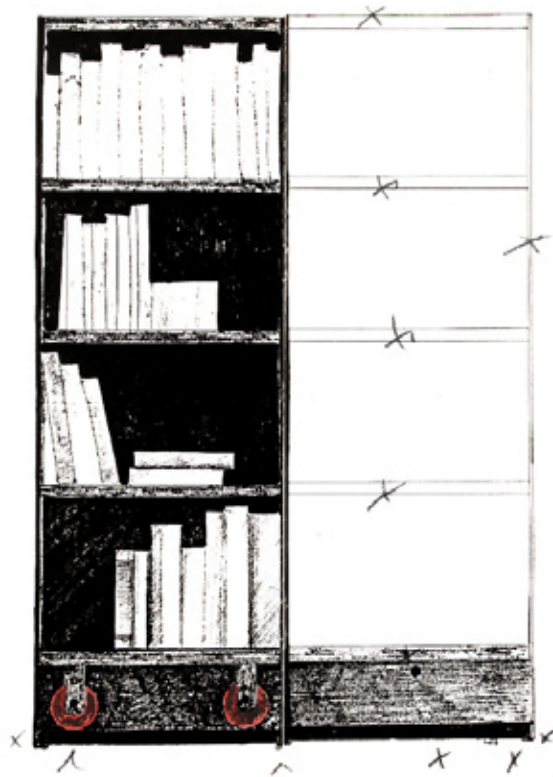


Fig. 1 Bocetos de La Literatura, archivo personal de Vicent Martínez, 1985



Fig. 4 Prototipo de La Literatura, 1985, imagen del archivo personal de Vicent Martínez

tiempo que gráficamente le decía: “Estoy aquí, y ¡me puede mover!” Un hecho con el que a su vez logró implicar al usuario y desarrollar su innato amor por el juego en la posible continua metamorfosis del conjunto.

Para lograr dotar de vida a La Literatura, Vicent tomó como referencia otras diferentes piezas contemporáneas cuya sencillez compositiva y práctico dinamismo otorgaron cierto reconocimiento autóctono al diseño español. Piezas como la lámpara Gira creada en 1978 por J. M. Massana (1947), J. M. Tremoleda (1946) y M. Ferrer (1945) para Mobles 114, o la clásica lámpara TMN de Miguel Milà (1931), editada desde 1985 hasta la actualidad por Santa & Cole. Un concepto de diseño basado en la simplicidad estética y constructiva, donde el valor de lo lúdico otorga el protagonismo al usuario, dejando en sus manos la estética final del conjunto al mismo tiempo que pone de manifiesto la capacidad funcional del producto.

En 1986 La Literatura cumplió un año en el mercado, un año repleto de éxitos que bien merecían una celebración. Para su homenaje, celebrado en la galería Luis Adelantado, se fabricaron diversas piezas lacadas en tonos llamativos bajo el concepto de “La Literatura se vistió de fiesta”. Esta pieza, original y

divertida, fue denominada Literatura Mondrian.

Un año de vida en el que Vicent Martínez no cesó de trabajar en la evolución y adaptación social e industrial de su producto estrella, logrando mantener en todo momento su característica armonía emocional entre producto y usuario.

Con el paso del tiempo y la evolución social, se planteó el objetivo de satisfacer las necesidades del usuario y nació el Sistema La Literatura. Sistema destinado a ofrecer la posibilidad de disponer un número indeterminado de librerías de manera continua en aras a permitir aumentar ilimitadamente la posibilidad de almacenamiento del usuario final. También nacieron los módulos con puertas de cristal, cajoneras, puertas de madera altas y bajas, estantes inclinados para expositores y elementos diáfanos, junto a los módulos delanteros desplazables. Ello hizo posible la integración del concepto de La Literatura en espacios tanto públicos como privados, desde prestigiosas bibliotecas hasta diversas estancias de viviendas particulares.

En 1995, en la tienda/galería de Luis Adelantado, se celebró el décimo aniversario de la librería La Literatura. Un aniversario especial, que merecía ser celebrado, dando valor al comentario de Pepe Cosin, quien cree que si bien es un acontecimiento carente de significado emocional para cualquier consumidor de a pie, para las personas inmersas en el creciente mundo del diseño de producto se trata de un acto de obligada asistencia. Porque, si bien el sencillo acto de cumplir años es para todo ser vivo una cuestión de evolución, en referencia a un mueble se convierte en la confirmación productiva y comercial de la idónea adaptación de su diseño a su respectivo entorno social y cultural, sin menoscabo alguno de la belleza estética y el valor pragmático que en sus inicios lo definieron.

Tras diez años de continuo crecimiento productivo en los que Martínez supo adaptar con

*Desde su creación,
la rueda ha sido,
y sigue siendo
a día de hoy,
el verdadero icono
gráfico y funcional
de la librería
La Literatura.*

precisión el diseño de La Literatura, manteniendo constante su particular carácter performativo, motor del aspecto práctico que en 1985 la definió, en 1992 entró a formar parte de los fondos del Museum für Angewandte Kunst de Colonia en Alemania y en el año 1994 de los del Museu d'Arts Decoratives de Barcelona. Ello fue determinante para que, en 1996, fuese catalogada como un clásico moderno por la publicación alemana *Moderne Klassiker*, donde su imagen fue incluida entre otras piezas icono de la historia del diseño.

La fidelidad conceptual al diseño y el consecuente respeto al valor pragmático del objeto han llevado a La Literatura a cumplir treinta años. Etapa de madurez en la que su diseñador se ha visto inmerso en la ardua decisión de redefinir la estética de la pieza, manteniendo vivo y presente el concepto que un día la definió, siendo estos los inicios de la librería La Literatura Light.

La Literatura Light

En 2012, Punt Mobles pasó a denominarse sencillamente Punt y el diseñador Pablo Gironés (1968) se unió al equipo como director de arte. Un nuevo comienzo empresarial que dio pie a la adaptación de la clásica librería La Literatura a la sociedad coetánea. Una idea encabezada por Gironés a la que Martínez respondió, en un principio, con cierta ambigüedad al afirmar que La Literatura no podía ser rediseñada partiendo del concepto de que era un objeto clásico. No obstante, finalmente Vi-

cent aceptó el reto. Para ello, incluyó una nueva dimensión funcional creando en sus diferentes módulos diversos espacios especialmente destinados a contener libros de culto, libros singulares y únicos, junto a la colección de objetos y recuerdos que, a veces, sin pretenderlo acumulamos en nuestro entorno. Todo ello manteniendo las características estéticas que han definido el producto desde sus inicios y acentuando su eminente valor funcional. No obstante, este último módulo es un componente cuya disposición queda a elección del consumidor, siendo él o ella quien puede elegir en cualquier momento su inclusión. El módulo se encuentra en esta ocasión suspendido sobre un par de ruedas sintetizadas, que son dos sencillos círculos cuyo acabado material queda a elección del propio usuario de entre los propuestos por la empresa. Una nueva pieza y un mismo concepto, presentada en el Salone Internazionale del Mobile (la Feria Internacional de Mueble) celebrada en Milán, en 2012, bajo el nombre de La Literatura Light.

La Literatura Open

Dos años más tarde, en 2014, La Literatura demostró ser un concepto en constante evolución. De nuevo Pablo Gironés sugirió dotar de más prestaciones a La Literatura Light, a lo que Vicent Martínez respondió con el desarrollo de una evolución funcional y formal del conjunto, sin abandonar en ningún momento el concepto definido en 1985. Con este objetivo específico, por un lado Martínez convirtió al cuerpo fijo del conjunto en un volumen abierto y transparente, ofreciendo la posibilidad al usuario de disponerlo tanto contra la pared como de elemento divisor de espacios, al mismo tiempo que mantenía constante la estética opaca del módulo frontal caracterizado por su sencilla movilidad lineal.

En este conjunto Vicent Martínez supo mantener con precisión y elegancia el concepto con el que inicialmente definió a su

primera librería: el dinamismo, gracias a la disposición en su parte frontal del clásico módulo independiente y móvil donde poder disponer tanto libros como cualquier tipo de objeto decorativo. Un módulo diseñado para ser deslizado sobre sus características ruedas de un lado del conjunto al otro. Como dijo Vicent Martínez: “La magia de la “La Literatura” se podía envolver en un volumen abierto y transparente. Un volumen donde poder ubicar contenedores y crear espacios amplios, utilizando menos elementos.”

Tres décadas y un único concepto

Treinta años, tres versiones y un mismo concepto. Éste sería el resumen evolutivo de un temprano clásico del diseño de producto como es La Literatura.

*El paso del tiempo
no perdona a nadie
ni a nada, consigue
detenerse sobre ciertos
objetos que son
poseedores del raro
don de la ingravidez
sobre lo actual,
aquello que les
otorga la cualidad
de imperecederos.²*

Los valores característicos de un diseño de estética primaria, con carácter propio y capaz de destacar por su funcionalidad y dinamismo, son los principios que llevaron a Vicent Martínez a desarrollar esta pieza.

Desde sus inicios creativos hasta la elección de su propio nombre evidencian la simplicidad y el concepto funcional que ha definido a La Literatura durante estos últimos treinta años. Tres décadas durante las que nos ha acompañado, en salones, habita-



Fig. 5 La Literatura Open, 2014, imagen del archivo personal de Vicent Martínez

ciones o bibliotecas, e incluso ha visto nacer a su hermana, la mesa Literatura.

Sin duda, Vicent Martínez ha sabido crear con elegancia y sobriedad una pieza sencilla, dinámica y práctica, que ha logrado adaptar a las necesidades estéticas y culturales de la sociedad que la ha visto crecer. Pieza con la que cada persona se puede sentir identificada a su manera, establecer incluso un vínculo emocional, llegar a jugar con ella, dominarla y disponerla a su antojo sin que ésta se queje u oponga la más mínima resistencia, ni formal, ni estética, ni estructuralmente. Siempre manteniendo constante su capacidad funcional, la magia que acredita su razón de ser. Aspectos que a su vez justifican la adicción y el sentimiento de apego hacia su diseño y concepto de todo aquel usuario que la conoce, la mira, la prueba y finalmente, la posee.

Data de recepció / Receipt date:
28-03-2017

Data acceptació / Acceptance date:
18-04-2017

NOTAS

1. Vicent Martínez, “Diseño”, *Revista Nuevo Estilo*, p. 14.
2. Pepe Cosin, “Feliz Diseño”, *Periódico Levante*, Suplemento Territorio y Vivienda, EMV, 16 de julio de 1995.

